

comentario de libros

"Sólo el viento. (Los onas de Tierra del Fuego. Magia, amor, agonía)",
cuentos. Enrique Campos
Menéndez. Editorial Universitaria,
1989. Colección Premios Nacionales
de Literatura. 108 páginas.

Aparte de su encanto natural, estos cuentos poseen el de la nostalgia por un mundo edénico, perdido para siempre. El mundo de los habitantes primitivos de la isla grande de Tierra del Fuego. Una raza desaparecida, que vivió en un ámbito difícil, sumida en un clima riguroso, dueña de una cultura elemental, pero propia y auténtica, que el hombre blanco diluyó en alcohol, enfermedades y en su concepto de la vida y de la felicidad, tan distante de aquél otro que poseyeron los onas y en general los pueblos que hicieron su vida, su pasión y su muerte, ajenos al progreso que tanto nos con-

Allí está la clausura de la óptica con que el autor enfrenta la temática que se ha propuesto al escribir este libro: "revivir en estas páginas el alma de un pueblo desaparecido". (Pág. 10). Sabemos entonces, desde el prólogo, que estamos en presencia de una visión romántica, muy diferente a aquella obra que de la vida en tierras australes nos entrega Francisco Coloane, otro narrador galardonado con el Premio Nacional de Literatura. No se trata de comparar a Campos Menéndez con Coloane. Son muy distintos y ambos muy buenos.

Campos Menéndez estructura su libro, insistimos, como la visión de una cultura aniquilada, a la que añora. Y para revivir sus antiguas historias se vale de una ona viejísima, sobreviviente de tiempos remotos, "una anciana llamada Kupen"



precisas; transmite la intensidad helada, la soledad, la belleza agreste, la audacia de los hombres, la gracia de las mujeres, la sabiduría de los ancianos y la vehemencia de los jóvenes cazadores. Y en medio de ese escenario, del paisaje geográfico y humano, nos muestra los recovecos de las almas, sus luminosidades y sombras, en la inocencia de una filosofía vital simple, pero auténtica y rigurosa.

Los doce cuentos son muy bellos, de grata lectura. Dejan un sabor amable, condimentado por la precisa dosis agri dulce de nostalgia. Por sobre todos, el que mejor revela el espíritu del libro es "El misionero" (Pág. 68). Reúne los elementos que hemos mencionado: la inocencia edénica del pueblo ona, la distancia insalvable con la cultura de los blancos, la riqueza literaria del autor. Valga como ejemplo la escena en que el misionero se hace presente ante la tribu y el jefe, o hechicero, le pregunta quién es:

"Y la frente del aparecido se faldó con un arruga de perplejidad; pronunció una palabra que no figuraba en el vocabulario ona:

"-Misionero.

"-Mi-úo-ne-ro -repitió trabajosamente el jefe.

"Las bocas del pueblo paladea-

B. 317

o, 1-Una-1999

"Sólo el viento" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Sólo el viento" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile